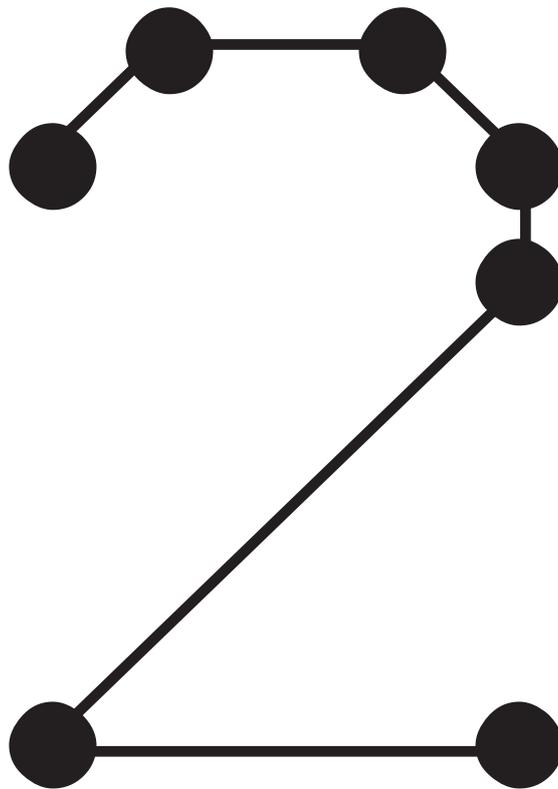


Carta del presidente





Josep Olu Creus, Presidente

Distinguidos/as accionistas:

El ejercicio 2019 ha sido un año exigente para Banco Sabadell, en que ha culminado la mejora de su solvencia por la venta de carteras de activos inmobiliarios y la mejora de la ratio de capital hasta alcanzar el 12%. Los resultados del Banco han sido positivos al tiempo que queda definitivamente superada la crisis tecnológica de TSB y orientado su futuro en el marco de un plan de rentabilidad y de un nuevo y profesional equipo de gestión.

El año 2019 ha estado marcado por el debilitamiento de la economía global a partir de las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China y la incertidumbre derivada del proceso del Brexit. Estas situaciones han afectado negativamente al comercio internacional y al sector manufacturero, mientras que los servicios y el consumo se han mostrado más resistentes.

La zona euro se ha mostrado vulnerable al exigente contexto global y la actividad económica ha registrado un crecimiento modesto, afectada por el comportamiento de las exportaciones. La economía europea también se ha visto lastrada por la confluencia de algunos elementos idiosincráticos, como la nueva regulación medioambiental en el sector automoción.

En Reino Unido, las incógnitas en torno al Brexit han seguido condicionando la actividad económica, especialmente la inversión. El resultado electoral, con un Parlamento menos fragmentado, ha tenido un impacto positivo en el sentimiento económico, al considerarse que puede facilitar los desarrollos en torno a la negociación de un acuerdo de Brexit.

La economía española, por su parte, ha destacado en positivo dentro de la zona euro, con un avance del PIB del 2,0% anual. Las dinámicas de crecimiento, similares a las de 2018, se han apoyado en la demanda doméstica. En España, la tasa de paro ha continuado retrocediendo, el precio de la vivienda ha seguido reflejando dinamismo a nivel agregado, el saldo exterior ha registrado un superávit por octavo año consecutivo y varias agencias de *rating* han realizado acciones positivas sobre la deuda soberana española.

Ante el debilitamiento de la economía global los principales bancos centrales han retomado políticas de estímulo monetario. En Estados Unidos, la Fed rebajó los tipos de interés por primera vez en una década. El BCE redujo el tipo de interés de depósito por primera vez desde 2016 y reanudó su programa de compras de activos. La actuación de los bancos centrales contribuyó al buen comportamiento de los mercados de capitales en 2019, que también se beneficiaron en la parte final del año del acuerdo comercial finalmente alcanzado entre Estados Unidos y China.

En 2019, el sector bancario europeo ha mantenido su solvencia, ha avanzado en la reducción de la morosidad, y tiene una buena posición de liquidez en el agregado, evidenciada en los resultados del *stress test* de liquidez del BCE al sistema bancario de la zona euro. El prolongado periodo de tipos de interés reducidos ha seguido representando un desafío para la rentabilidad. Los mercados europeo y español han sufrido las consecuencias de las distintas incertidumbres y políticas monetarias, habiendo tenido el sector bancario un comportamiento similar pero alejado de los objetivos marcados.

Banco Sabadell ha cerrado el ejercicio 2019 con un beneficio neto de 768 millones de euros, lo que supone un crecimiento interanual del 134%. Este resultado se sustenta sobre un aumento de los ingresos procedentes del negocio bancario del 1,0% interanual, una reducción de los costes totales del 1,8% en el año y unas dotaciones y deterioros significativamente menores que los registrados el año anterior.

El crecimiento de los ingresos se explica por el dinamismo comercial, con una evolución positiva en todas las geografías, reflejada en un incremento del crédito vivo total del 2,9% interanual y en un crecimiento de los ingresos por comisiones del 7,7%.

Por otro lado, se ha producido un descenso del coste del riesgo recurrente hasta 52 pbs, como consecuencia de una significativa reducción de los activos problemáticos y de la ratio de morosidad, que finalizó el ejercicio en el 3,8%. Destaca el cierre en diciembre de las ventas de carteras acordadas en 2018, por valor de 8.200 millones de euros brutos. Todo ello ha redundado en la mejora sustancial del perfil de riesgo de la entidad, que ya se vio considerablemente transformado en el ejercicio anterior.

El ejercicio ha supuesto, a su vez, la recuperación del impulso comercial de TSB, así como la constatación de que se han resuelto todas las incidencias relativas a la migración. Se han establecido las bases para que TSB pueda iniciar una nueva etapa; se ha presentado el nuevo Plan Estratégico cuyas prioridades son el foco en el cliente, la simplicidad y eficiencia y la excelencia operativa; una plataforma tecnológica sólida y competitiva; un nuevo equipo directivo y un modelo de gobierno reforzado. TSB no aporta todavía resultados al Grupo pero está en la senda para hacerlo en los próximos años.

La mejora de la posición de capital ha sido un hito destacado del año al cumplirse el objetivo previsto al inicio del ejercicio, con una ratio al cierre del 11,7% CET FL (12,1% en términos *pro forma*). Todo ello ha permitido alcanzar un ROTE del 7,4%, base para que el Consejo del Banco proponga a la Junta General de Accionistas la aprobación de la distribución de un dividendo bruto por acción con cargo al resultado del ejercicio 2019 de 0,04 euros por acción, lo que supone un *payout* en torno al 40%.

Paralelamente, conscientes del reto que supone para la sociedad en general y para el sector bancario en particular el cambio climático, Banco Sabadell dio un paso más el pasado junio aprobando su adhesión a los Principios de Banca Responsable de Naciones Unidas. Estos principios constituyen el primer marco de referencia que define el papel y la responsabilidad del sector bancario para garantizar un futuro sostenible. Con esta adhesión el Banco reforzó su compromiso con la sostenibilidad, absolutamente integrada en su estrategia de futuro, y con la sociedad. Además, los impactos del cambio climático para el sector bancario han captado una atención creciente por parte de bancos centrales y supervisores, que trabajan en la incorporación de los riesgos climáticos en los *stress test* de cara a 2021.

De cara al futuro, Banco Sabadell seguirá avanzando en la transformación digital preservando al mismo tiempo los aspectos diferenciales del banco, que convergen en un modelo de negocio basado en la calidad de servicio con respeto a los principios de la Banca Responsable. La evolución de

indicadores como el número de ventas digitales de préstamos consumo en España, que se ha incrementado un 50% interanual en 2019, da cuenta de la aceleración de la transformación digital emprendida por el Banco. El Banco ha formalizado un importante acuerdo con IBM para modernizar y transformar su infraestructura IT, que permite incrementar la resistencia, seguridad y escalabilidad, al mismo tiempo que se simplifica el modelo operativo y se mejora la experiencia de cliente.

El 2020 tiene como objetivos mantener el flujo de los ingresos del negocio bancario en un entorno adverso, una reducción adicional de los activos problemáticos, la ejecución del nuevo Plan estratégico de TSB y el mantenimiento de un nivel adecuado de capital, ejes de la estrategia del Banco para abordar los distintos desafíos a futuro. Se afronta el 2020 con la determinación de crear valor para el accionista sobre la base de ser el banco de empresas que da mejor servicio al cliente y, al mismo tiempo, mejorar la relación con los clientes particulares mediante una oferta de producto y servicio adecuada cada vez más a través de los canales digitales.



Josep Olliu

Presidente

Enero 2020